

Capítulo 4

Las investigaciones con entrevistas cualitativas: carácter flexible y emergente de los diseños.

Alejandra Navarro

Teniendo presente lo complejo y diverso del campo de estudio cualitativo, (Capítulo 1), en este capítulo, examinaremos las principales características de los diseños cualitativos en los que se inscriben las entrevistas como técnicas de indagación de la realidad social. Para ello, en primer lugar, definiremos qué entendemos por investigación social académica y cuáles son sus características, focalizando en el ámbito local de la sociología. A continuación, detallaremos las principales particularidades de los diseños cualitativos flexibles y emergentes, deteniéndonos en sus etapas y sus interrelaciones. Por último, señalaremos la importancia de reflexionar acerca de la credibilidad y autenticidad de la investigación social, discutiendo el concepto de “validez” en el marco de las investigaciones cualitativas.

La investigación social

En el marco de la actividad académica, la investigación social es definida por Sautu (1997: 228) como “una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría aplicando reglas de procedimiento explícitas”. Esta cita destaca que en toda investigación existe un estrecho nexo entre la teoría y la evidencia empírica, actuando los objetivos como conectores. A lo largo del capítulo, cuando discutamos cada uno de los componentes del diseño, se profundizará en esta interrelación. En relación al término “evidencia empírica”, el mismo es entendido en un sentido amplio. Refiere a diferentes expresiones de un recorte de la realidad bajo estudio: relatos de entrevistas, notas de observación, documentos de variado tipo

(artefactos, textos, teorías, fotos, películas, testimonios de discusiones grupales, etc). En el caso de las investigaciones que analizan un concepto teórico a partir de la discusión de diferentes perspectivas teóricas, la bibliografía sobre la cual indagan puede ser considerada "evidencia empírica": un documento.¹⁹

Además de empírica, toda investigación social es, tal como señala Sautu (1997: 181-182) "temporal-histórica, acumulativa, acotada y refutable". En relación a lo temporal-histórico, los temas investigados, deben dar cuenta de su relevancia en un tiempo histórico determinado, y "el modo en que se los trata se inscribe en circunstancias socio-históricas mundiales y locales específicas" (Sautu 1997:181). Por ejemplo, hasta la década de 1980, en la Argentina, no existían investigaciones en relación a la integración escolar de alumnos con necesidades educativas especiales. Fue a partir de la sanción del Plan Nacional de Integración (1986) que se inicia una reforma en el marco normativo que incluye conceptos tales como diversidad, integración educativa y escuela inclusiva. A partir de ese momento, presenciamos una mayor preocupación por estos temas, lo cual se expresó en la aparición de investigaciones relaciones con la integración escolar.

Con respecto al carácter acumulativo de la investigación, el punto de partida de toda investigación es el conocimiento producido en otros trabajos académicos, siendo cada nueva investigación "un test de los marcos teóricos actuales, cómo han funcionado, un resumen de los hallazgos y fracasos y de metodologías y técnicas de producción de la evidencia" (Sautu 1997: 183). Un ejemplo del carácter acumulativo de las investigaciones es el estudio de Dubrovsky, Navarro y Rosenbaum (2003) en relación a la integración escolar. Este trabajo se proponía indagar cómo se implementó la integración escolar en dos escuelas comunes de nivel primario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en el modo en que la integración era percibida y evaluada por docentes y directivos. Este trabajo se nutrió de los resultados de uno anterior (Freidin et al. 2003), el cual exploraba la visión y evaluación de las escuelas especiales en relación a la integración escolar. Este último estudio abrió nuevos interrogantes, retomados por el trabajo de Dubrovsky, Navarro y Rosenbaum (2003), e

¹⁹ Para profundizar en meta-análisis, consultar Cook et al. (1994).

identificó vacíos académicos. Por lo general, cuando trabajamos en una misma línea de investigación, los estudios previos resultan insumos para ampliar nuestra mirada y apoyarnos en dichos resultados.

Además, llevar adelante una investigación, requiere el planteo de objetivos posibles de responder en un tiempo determinado, para lo cual, los mismos deben ser acotados y expresar un recorte de la realidad que se quiere estudiar. Tal como señala Sautu (1997), el planteo de grandes objetivos sólo es factible en grandes grupos de investigación. Un objetivo imposible de responder por una persona sería plantear un estudio comparado en relación al modo en que se implementa la integración escolar en diferentes provincias. Por un lado, dar cuenta de la implementación de una estrategia educativa implica observar cómo se lleva a la práctica. La observación es una técnica que requiere permanecer por un tiempo prolongado en el campo y es una tarea ardua para una sola persona. Por otro lado, una misma persona no puede estar en dos sitios distintos, por lo cual la comparación entre provincias sería imposible. Por último, el carácter temporal histórico de la investigación posibilita tanto la acumulación de conocimiento, como su renovación, por lo cual, no es posible hablar de "verdad absoluta" ni resultados "irrefutables". Todo conocimiento se produce contextual y situacionalmente.

El diseño de la investigación social

El diseño de una investigación social refiere al proceso de toma de decisiones acerca de cada uno de los componentes de la investigación, el modo en que éstos se disponen y las relaciones que se establecen entre ellos. Acordamos con Sautu (2003: 37) cuando define al diseño como a la planificación de los procedimientos necesarios para responder a tres preguntas centrales: i) ¿desde qué perspectiva teórica se abordará el tema?, ii) ¿qué metodología se utilizará para relevar la evidencia empírica?, y iii). ¿cuál será la estrategia de análisis?, "la búsqueda de la consistencia lógica entre las respuestas a estas tres preguntas es la tarea central de lo que denominamos diseño en ciencias sociales". La autora destaca que estas tres preguntas tiene una relación jerárquica, ya que la primera (perspectiva teórica) es fundamental y condiciona a las otras dos.

La tercera (estrategia de análisis) es la consecuencia de las decisiones tomadas en las anteriores etapas. En el diseño, tal como señala la autora (1999: 28), interactúan el planeamiento y la ejecución, lo cual puede introducir modificaciones a la propuesta original. Por lo tanto, el diseño involucra un "conjunto articulado de decisiones epistemológicas, teóricas, metodológicas y técnicas" (Sautu 2003:40).

La literatura académica (Cea D'Ancona 1996; Kvale 1996; Flick 2004; Sautu 2003) destaca dos tipos de diseños de acuerdo a la perspectiva teórico- metodológica desde la cual se desarrolle el estudio. Encontramos los diseños estructurados y los emergentes (Piovani 2007). Piovani (2007) señala que en el primer caso, todo estaría planificado de antemano y nada de lo que se lleva a cabo durante el proceso de investigación exigiría decisiones no previstas. Estaríamos ubicados en un paradigma cuantitativo. En el caso de los diseños emergentes, nada está planificado y las decisiones irían emergiendo durante el proceso mismo. Son los diseños que se enmarcan en el paradigma cualitativo.

Más allá de la perspectiva desde la que se trabaje, toda planificación de una investigación requiere tomar decisiones en cada una de las etapas de ese proceso de investigación. Encontramos en la literatura (Cea D'Ancona 1996; Kvale 1996; Flick 2004; Sautu 2003) una coincidencia en relación a esos momentos (Maxwell 1996) o etapas (Sautu 2003). Los mismos refieren a:

- Problema (¿qué y para qué?).
- Enfoque conceptual (¿desde dónde?).
- Objetivos (¿qué y dónde?).
- Estrategia metodológica (¿cómo?).
 - Criterios de selección de casos.
 - Construcción de los instrumentos.
 - Preparación del campo.
 - Prueba de los instrumentos.
 - Reformulación de los instrumentos / selección de casos.
 - Estrategia de análisis.
- Redacción del informe.

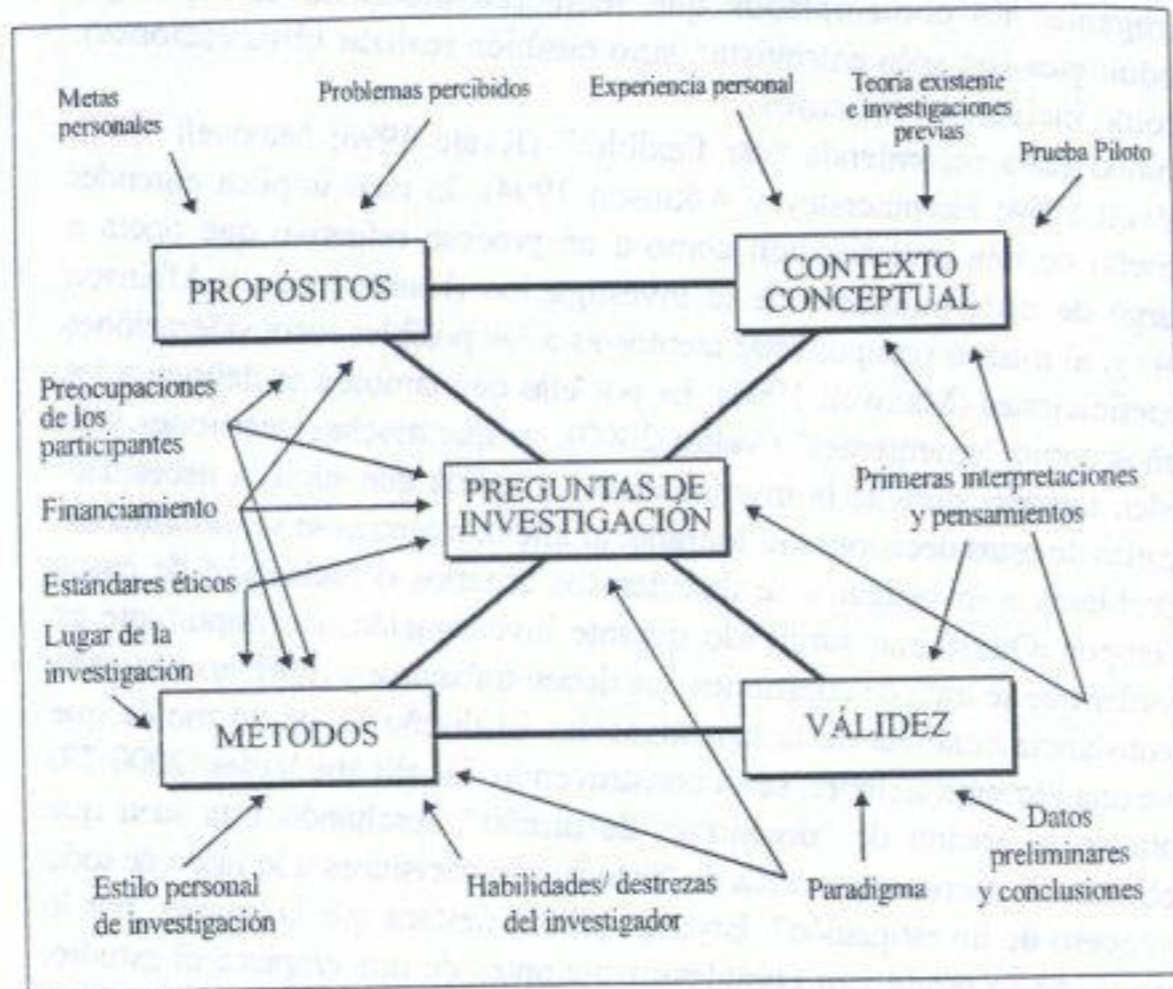
El diseño de la investigación cualitativa

En las investigaciones cualitativas, específicamente, cada una de estas etapas se concibe de modo interrelacionado. Más allá de esta presentación de las etapas como consecutivas, en la práctica, varias tareas se dan conjuntamente y el movimiento de una de esas partes afecta al resto. Por ejemplo, a medida que se desarrolla el trabajo de campo pueden surgir interrogantes no contemplados que requieren modificar la estrategia metodológica (no sólo entrevistar, sino también realizar observaciones), así como incluir nuevos casos.

La bibliografía recomienda "ser flexibles" (Kvale 1996; Maxwell 1996; Creswell 1994; Hammersley y Atkinson 1994), lo cual implica entender al diseño de una investigación como a un proceso reflexivo que opera a lo largo de cada momento de la investigación (Hammersley y Atkinson 1994) y, al mismo tiempo, estar atentos/as a las posibles reconsideraciones y redefiniciones (Maxwell 1996). Es por ello que también se definen a los diseños como "emergentes" (Valles 2000), ya que muchas decisiones sólo pueden tomarse durante la investigación a medida que surja la necesidad. Algunas de estas decisiones se tomarán al inicio, mientras se va delimitando el problema a investigar y se discuten los criterios de selección de casos y tiempos. Otras, irán surgiendo durante investigación. Lo importante es recordar que se trata de cuestiones que deben trabajarse y resolverse en cada circunstancia concreta de la investigación. El diseño no es un molde que sirve una vez para siempre, se va construyendo. De allí que Valles (2000:78) destaque la noción de "decisiones de diseño", resaltando esta idea que acabamos de mencionar acerca de "ir tomando decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación". Bryman (2000) destaca que las etapas, por lo general, no se establecen completamente antes de que empiece el estudio, sino que emergen al tiempo que se recogen los datos y se realiza el análisis preliminar. Esta apertura en el diseño requiere una importante competencia por parte del/a investigador/a, dado que no existen reglas explícitas. Distintos/as autores/as (Maxwell 1996; Miles y Huberman 1994; Morse 1994; Janesick 1994) han intentado captar gráficamente la naturaleza flexible, dinámica e iterativa de los diseños de investigación cualitativos. Por ejemplo, Maxwell (1996) presenta al diseño de investigación integrado por cinco componentes interrelacionados dinámicamente. Las preguntas de investigación aparecen en el centro de la figura. La parte superior del

gráfico termina de completarse con los propósitos y el enfoque conceptual y, la inferior, con los métodos y las estrategias de validez.

Gráfico 4.1. Modelo interactivo de investigación y factores contextuales que están influenciando al diseño



Fuente: Maxwell (1996:6)

La concepción de diseño que representa este gráfico destaca que cada componente tiene implicancias sobre los otros y enfatiza la naturaleza interactiva de las decisiones en la investigación cualitativa y las múltiples conexiones entre sus partes.

Hasta aquí, hemos presentado la definición de diseño de investigación, mencionamos sus componentes y señalamos las particularidades de los diseños en investigaciones cualitativas. A continuación, detallaremos

cada una de estas etapas en los diseños que se enmarcan en trabajos cualitativos.

Las etapas del diseño cualitativo

En cuanto a los componentes del diseño, un elemento central es el "problema de investigación", el ¿qué? y ¿para qué? de la investigación. Por ejemplo, cuando Maxwell (1996) refiere al "propósito de la investigación", ésta intenta responder a preguntas tales como: ¿cuáles son las metas últimas de la investigación?, ¿para qué realizó la investigación?, similares a las antes mencionadas. Por lo tanto, cuando discutimos el problema o propósito de la investigación, hacemos referencia al interés de la investigación, a su pregunta más general, aquella que guía el trabajo. Asimismo, el problema da cuenta de la finalidad de la investigación. La definición de un "problema investigable" requiere justificar la relevancia de su estudio en un determinado contexto sociohistórico, tanto como su relevancia para el campo de la investigación social (a nivel teórico y empírico) (Bell 1991, Patton 2002, Sautu 2003). Como parte de la definición del problema, es necesario responder a la pregunta de por qué es pertinente realizar la investigación: qué cuestiones están previstas que esclarezca (Maxwell 1996); si "llena" algún vacío del conocimiento; si colabora a desarrollar o apoyar una teoría, a crear un nuevo instrumento de recolectar y/o analizar datos, etc. Por ejemplo, el estudio del origen de clase, comensalidad y connubium de miembros de las Fuerzas Armadas (Navarro 2008) evidencia una ausencia de estudios académicos nacionales e internacionales. A nivel nacional, el último estudio relacionado con la temática se realizó en el año 1964. A partir de esa fecha, no encontramos estudios sistematizados al respecto.²⁰ Esto evidencia una importante vacancia en la temática.

Por lo tanto, a partir de un interrogante inicial, la construcción del problema comienza con una revisión bibliográfica con el objeto de rastrear estudios teóricos y empíricos previos que ofrezcan marcos metodológicos y conceptuales para su abordaje. Esta revisión de lo escrito en el entorno

²⁰ Para estudios de otros países de Latinoamérica, consultar Hansen (1967), Stepan (1971) y Fitch (1977). Para el caso de Argentina, Rouquié (1986) presenta ciertos aportes al respecto, pero en el marco de un trabajo mayor cuyos objetivos no eran estudiar esa temática.

local e internacional no sólo ofrece la oportunidad de familiarizarse con la temática de interés, sino conocer cómo otros/as han abordado teórica y metodológicamente estos temas (Hart 2001), así como comenzar a elaborar el estado del arte (Morse 1994).

El propósito de la elaboración del estado del arte²¹ es identificar los estudios previos (teóricos y empíricos) existentes al momento de elaborar el proyecto en relación con las áreas temáticas involucradas en la formulación del problema. El estado del arte remite, precisamente, a los antecedentes. Esta revisión, tal como señalamos, permite identificar los vacíos de conocimiento que aseguran la "originalidad" de una investigación. Asimismo, a medida que elaboramos el estado del arte, aparecen nuevos interrogantes e intereses (teóricos y metodológicos) de aproximación al tema. Por lo tanto, a medida que formulamos nuestro problema de investigación, estamos revisando bibliografía y elaborando el estado del arte del tema y el enfoque conceptual, así como definiendo la estrategia metodológica.

Con respecto al segundo componente del diseño, el "enfoque conceptual", el ¿desde dónde? (teóricamente) hacemos la investigación, Sautu (2003: 41) destaca que la construcción del marco conceptual²² constituye la primer gran etapa del diseño, siendo la revisión bibliográfica la clave para su elaboración (tal como lo fue en la definición del problema) (Morse 1994; Maxwell 1996; Silverman 2000a). La construcción del enfoque conceptual, en palabras de Sautu (2003):

"engloba una serie de ideas y concepciones, algunas explícitas, otras implícitas, que a los efectos prácticos podríamos dividir en tres grandes conjuntos: i. las ideas acerca del conocimiento mismo y cómo producirlo válidamente; ii. las concepciones generales de la sociedad y lo social; y finalmente, iii. aquellos conceptos más acotados que refieren al contenido sustantivo mismo del tema o problema investigado"

(Sautu, 2003: 42)

En esta cita, la autora hace referencia al paradigma, las teorías generales y teorías sustantivas como elementos que están presentes en la elaboración

21 A pesar de que discutimos el estado del arte, al presentar la elaboración del problema de investigación, en algunos textos (Sautu 2003), el mismo se distingue y aparece junto a la construcción del enfoque contextual.

22 La autora utiliza el término marco conceptual.

de los enfoques conceptuales.²³ En las investigaciones en ciencias sociales, vamos a encontrar diferentes estilos y modos de presentar esta posición teórica en función de la perspectiva del trabajo (ver Capítulo 1). En las investigaciones cualitativas, encontraremos mayor énfasis en la presentación del paradigma y en las teorías generales acerca de lo social sobre las que se apoyan los trabajos (Creswell 1994; Hammersley y Atkinson 1994; Morse 1994; Sautu 2003). Desde esta perspectiva, también es frecuente incluir en la discusión teórica, cuestiones relacionadas con el rol y posición del/a investigadora, la posición frente al/a otro/a, así como consideraciones éticas (Smith 2005; Flick 2004; Creswell 1994). Acordamos con Maxwell (1996) al afirmar que el enfoque conceptual es una elaboración de cada investigador/a fundada en una apropiación crítica de los conceptos y perspectivas analíticas que utilizaron otros estudios. En palabras del autor:

"El contexto conceptual se construye, no se encuentra. Incorpora piezas las cuales son tomadas prestadas de diferentes lugares, pero su estructura y su coherencia es algo que uno construye, que no se encuentra hecho. Es importante prestar atención a las teorías existentes y a las investigaciones relevantes en relación a la temática que uno estudia ya que pueden ser pistas para entender nuestro fenómeno de estudio. Sin embargo, estas teorías y resultados deben examinarse críticamente para evaluar si son útiles y válidas para la construcción de la teoría que mejor guíe el estudio propio."

(Maxwell 1996: 27, traducción propia)

El enfoque conceptual está "provisoriamente terminado" cuando se ha logrado elaborar un sistema de proposiciones teóricas que guarda relación con el problema y el objetivo y se ha logrado definir los conceptos claves de la investigación. Sin teoría no se puede hacer investigación, dado que la teoría nos instruye acerca del modo de mirar un fenómeno (Silverman 2000a: 78).

En cuanto al tercer componente del diseño, los objetivos de investigación (¿el qué y el dónde?) son una construcción del/a investigador/a. Los mismos tienen una referencia empírica más directa que el problema y están

23 En Sautu (2003:48), la autora presenta un gráfico en el cual se destacan los diferentes tipos de teorías (paradigma, teoría general, teoría sustantiva) y el camino del proceso deductivo en la investigación empírica. Asimismo, Silverman (2000a: 79-81) también grafica la relación entre los modelos teóricos, los conceptos, teorías hasta los hallazgos empíricos, destacando su interdependencia.

contemplados en el mismo. Los objetivos están directamente relacionados con el enfoque conceptual. El enfoque conceptual y nuestros conceptos son los que nos guían en la construcción de los objetivos de investigación (Silverman 2000a; Sautu et al. 2005; Maxwell 1996). La condición de los objetivos es que se deriven de la teoría y sea factible desarrollarlos a partir de una estrategia metodológica (Sautu 2003). La relación entre teoría, objetivos y estrategia metodológica se desprende del señalamiento de la autora. La teoría nos ilumina la elaboración de objetivos, los cuales contienen los principales conceptos presentes en el enfoque conceptual. Asimismo, la construcción de esos objetivos requiere de una estrategia metodológica particular para lograr responder a las preguntas de investigación. Tal como señala Kvale (1996: 96): "qué quiero estudiar está directamente relacionado con cómo voy a estudiarlo".

Por lo general, se suele distinguir entre objetivo general y objetivos específicos. El primero es considerado el "foco" del estudio (Robson 1994, citado por Sautu et al. 2005: 36) del cual se desprenden los objetivos específicos. La autora destaca que los objetivos de investigación deben representar preguntas relevantes para comprender la realidad social, así como contribuir al conocimiento acumulado en un área, para lo cual, deben ser factibles de ser contestados.

En la construcción de los objetivos, debemos necesariamente discutir y definir el contexto sociohistórico en el cual suponemos que el suceso o proceso se desarrolla (Sautu et al. 2005). La descripción del contexto permite situar al objetivo de investigación en tiempo y espacio, definiendo cómo, dónde y cuándo tiene lugar el proceso que se estudia, así como quiénes están involucrados. La lectura de bibliografía académica es la que acompaña la "definición situacional" del tema de interés, tal como señala Sautu (2003: 24). Esta búsqueda bibliográfica nos permite comenzar a definir los términos claves de nuestro estudio, que se transformarán en conceptos teóricos y se incorporarán al objetivo de investigación, así como a la conceptualización de la población o universo de estudio (Hart 2001; Sautu et al. 2005).

Por lo tanto, y teniendo presente lo discutido hasta el momento, en la construcción de los objetivos, debemos tener presente que representen preguntas relevantes para conocer cierto contexto sociohistórico; que impliquen una contribución al conocimiento acumulado; que dejen en

claro la cobertura temporal y espacial del objeto de estudio y que sean susceptibles de ser contestados (Maxwell 1996; Sautu 2003).²⁴ En cuanto al cuarto componente del diseño, la "estrategia metodológica" o "métodos" (Maxwell 1996) refiere a los dispositivos de generación de evidencia empírica para responder a los objetivos planteados. Existe una estrecha relación entre cómo vamos a indagar la realidad (la estrategia metodológica) y la pregunta/objetivos de investigación (Morse 1994; Sautu 2003; Maxwell 1996). Así como la construcción de los objetivos están vinculados con el enfoque conceptual, la metodología utilizada depende de los objetivos construidos.²⁵ Si deseamos analizar el modo en que un grupo de actores perciben y dan significado a cierto suceso de la realidad, y nos apoyamos en la concepción teórica del interaccionismo simbólico, la estrategia metodológica a emplear podría ser la técnica de entrevista cualitativa. El objetivo señala que queremos profundizar en percepciones y el enfoque conceptual plantea que los actores le atribuyen significados a las cosas a partir de la interacción social y teniendo en cuenta el modo en que se define esa situación. Vemos cómo la teoría, los objetivos y la estrategia metodológica están íntimamente relacionados. La estrategia metodológica es más que la determinación de qué método o técnica utilizar. Sautu (2003: 39) señala que la misma requiere considerar la población teóricamente pertinente a los objetivos, especificar los criterios de selección de los casos, la construcción de los instrumentos, así como la estrategia analítica. Maxwell (1996) argumenta que el método incluye cuatro aspectos principales: la relación de investigación con las personas que estudia (este punto se discutió en el Capítulo 2), las decisiones de muestreo y criterios de selección de los casos, los métodos de indagación de evidencia empírica y las técnicas de análisis. Cada una de las tareas que se incluyen en la estrategia metodológica será discutida en diferentes secciones del siguiente capítulo. Nuevamente, queremos señalar la interrelación de cada uno de los componentes del diseño. Se han presentado de modo lineal para ordenar la argumentación, pero su interdependencia se manifiesta a lo largo de todo el proceso de

24 El artículo de Wainerman (1997) "Acercá de la formación de investigadores en ciencias sociales" da cuenta de los errores más frecuentes al elaborar objetivos de investigación.

25 Por ejemplo, si un/a investigador/a se propone reconstruir ciertos eventos, los levantamientos carapintadas, desde la perspectiva y significación que le atribuyen los participantes de los mismos, desde la perspectiva teórica del Interaccionismo Simbólico, la entrevista interpretativa será la técnica apropiada para indagar en ese aspecto de la realidad social.

investigación. En la práctica, realizamos varias tareas simultáneamente y, a medida que desarrollamos el trabajo de campo, seguimos pensando acerca de los objetivos, los casos y las preguntas de la guía.

Asimismo, y en relación al último aspecto de la estrategia metodológica, el análisis, el mismo no es la etapa final del proceso, sino una actividad que comienza apenas recogimos el primer testimonio de la entrevista o, como señalan Hammersley y Atkinson (1994), apenas planteamos nuestra pregunta de investigación. Algunas de las estrategias de análisis serán discutidas en el Capítulo 6. Con respecto a la redacción del informe, queremos destacar que elaborar un texto a partir de nuestros hallazgos es un modo de continuar con el análisis. La escritura es una tarea única, de carácter personal y propio de cada investigación e investigador/a. (Silverman 2000a; Coffey y Atkinson 2003; Strauss y Corbin 2002; Sautu et al. 2005). No hay una receta que nos diga el modo en que se elabora un informe; encontraremos diversas formas de hacerlo en función de disciplinas, estilos y audiencias. Esta tarea de culminación del proceso de investigación será discutida en el Capítulo 6.

La validez en la investigación cualitativa

Por último, queremos discutir la importancia de las estrategias que implementamos para dar cuenta de la autenticidad de la investigación, discutiremos el concepto de "validez" y su uso en las investigaciones cualitativas.²⁶ La inclusión de esta discusión responde a dos razones principales. Por un lado, nos parece interesante la propuesta de Maxwell (1996) al considerar a la "validez" como una etapa que compone al diseño. El autor señala la existencia de varios tipos de validez (descriptiva, interpretativa, teórica, externa y evaluativa) que atraviesan todo el proceso de investigación. Los/as investigadores/as generan estrategias para dar cuenta de la recolección de los datos, de la interpretación de los mismos y de su interacción con la teoría. Vemos que, siguiendo a Maxwell (1996), no sólo cada componente del diseño está interrelacionado, sino que a lo largo de la investigación, el/a investigador/a está generando estrategias para evidenciar la

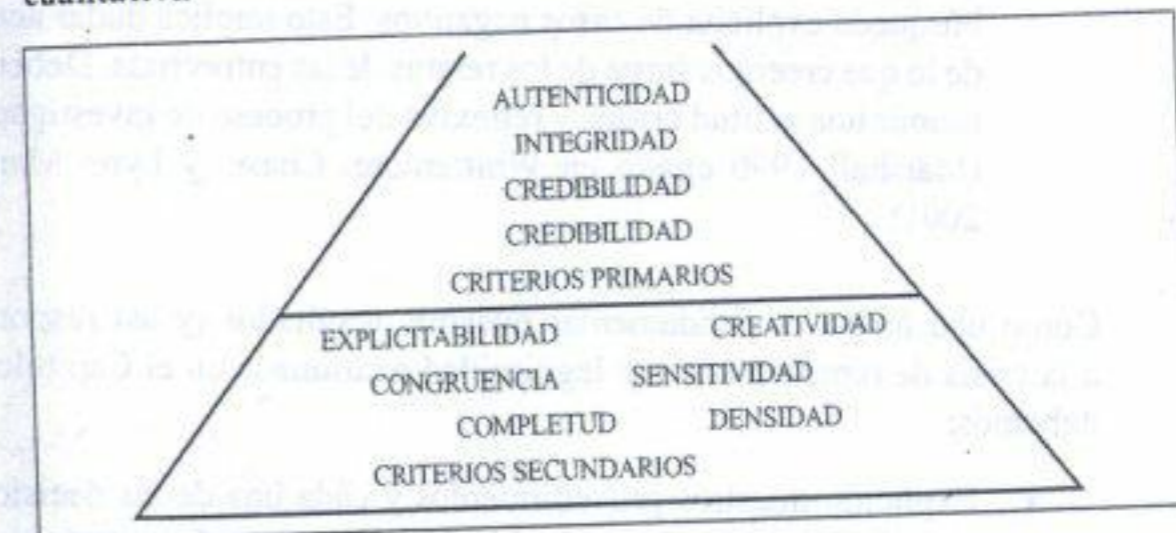
26 El artículo de Najmias y Rodríguez (2007) resulta una excelente aproximación a los problemas de validez en las investigaciones cualitativas.

autenticidad y credibilidad del estudio (Guba y Lincoln 1985). Por otro lado, nos parece pertinente esta discusión, ya que discutir estas cuestiones descarta toda posibilidad de crítica de la poca seriedad e improvisación de las investigaciones cualitativas.

Sabemos que el concepto de validez está muy asociado al paradigma cuantitativo. En los últimos años, se ha avanzado mucho en la discusión, y diferentes artículos señalan el mal uso del término, ya que para hablar de validez en investigaciones cualitativas debemos tener presentes sus supuestos y las implicancias de los mismos en el proceso de investigación (Whittemore, Chase, y Lynn Mandle 2001; Maxwell 1996; Cho y Trent 2006; Guba y Lincoln 1985). Como vimos en el Capítulo 1, la investigación cualitativa busca profundizar en la experiencia de vida, en las valoraciones, percepciones y significados que los sujetos le dan a las situaciones. La pregunta que como investigadores/as nos formulamos es si se está dando cuenta realmente de la mirada de los actores, y si esas interpretaciones que enuncian son las de ese grupo. Como investigadores/as cualitativos/as nos interrogamos acerca de la credibilidad de nuestro estudio.

El siguiente gráfico (Whittemore, Chase, y Lynn Mandle 2001: 530), se propone poner en discusión una serie de estrategias que todo investigador/a cualitativo/a debería implementar a lo largo de su investigación para dar cuenta de la credibilidad y autenticidad del estudio.

Gráfico 4.2. Síntesis de criterios de validez en la investigación cualitativa



Fuente: Whittemore, Chase, y Lynn Mandle (2001)

En este gráfico, encontramos diferentes criterios de validez sugeridos por Whitemore, Chase y Lynn Mandle (2001), los cuales deberían utilizarse para dar cuenta de la solidez de una investigación cualitativa. A continuación, presentamos sus definiciones.

- **Credibilidad:** al utilizar el término "credibilidad" Guba y Lincoln (1987, citado en Whitemore, Chase, y Lynn Mandle 2001) refieren al esfuerzo conciente por la interpretación cuidadosa de los significados. La pregunta que buscamos responder es si las conclusiones de la investigación reflejan de manera creíble la experiencia de aquéllos que participaron. Debemos asegurarnos de que las interpretaciones sean creíbles y revelen cierta confianza externa a la del propio investigador.
- **Autenticidad:** está relacionado con lo anterior y refiere a que la descripción de la investigación debe reflejar la experiencia y significados vividos y percibidos por los agentes (Maxwell 1996; Hammersley 1992).
- **Integridad:** refiere a la coherencia lógica de la investigación. La interpretación surge y se apoya en la evidencia empírica, a través de un proceso inductivo. Debemos mirar a la investigación como a un todo que se interrelaciona (Sautu 2003; Hammersley y Atkinson 1994).
- **Criticabilidad:** la coexistencia de múltiples interpretaciones, alternativas a las propias es un hecho. En ocasiones, hay una búsqueda explícita de casos negativos. Esto implica dudar acerca de lo que creemos surge de los relatos de las entrevistas. Debemos asumir una actitud crítica y reflexiva del proceso de investigación (Marshall 1990 citado en Whitemore, Chase, y Lynn Mandle 2001).

Como una forma de fundamentar nuestros resultados (y así responder a la crisis de representación y legitimidad examinada en el Capítulo 1), debemos:

- **Explicitar** nuestros procedimientos y cada una de las decisiones tomadas durante la investigación (Hammersley y Atkinson 1994; Guba y Lincoln 1987 citado en Whitemore, Chase, y

Lynn Mandle 2001; Hammersley 1992). Así, debemos registrar cada paso tomado, escribir memos y hacer explícitas nuestras inferencias (*explicitness*) (ver Capítulo 5 y 6).

- **Mostrar** los temas salientes a partir de descripciones densas (*vividness*).
- **Dar cuenta** de nuestra creatividad utilizando novedosos métodos o readaptando los tradicionales en función de nuestra problemática (*creativity*).
- **La congruencia** entre las preguntas, los métodos y las inferencias (*congruences*).
- **La completud** (*thoroughness*) que nos indica mirar el modo en que se conectan los temas y el desarrollo teórico completo.
- **Por último**, la sensibilidad (*sensitivity*), donde aparecen cuestiones éticas y se discute la necesidad de devolver en algo la participación de la gente.

Otros/as autores/as recomiendan, además, permanecer un tiempo prolongado en el campo, triangular fuentes de datos, de métodos y de investigadores (Denzin 1978), lograr la descripción densa y revisar constantemente todo el proceso de investigación, para dar cuenta de cada paso y de cada decisión fundamentándola (Valles 2000; Sautu, 2003; Hammersley y Atkinson 1994).

En este capítulo, discutimos acerca de las características de los diseños cualitativos, destacando su carácter flexible, dinámico y emergente que se manifiesta en la interdependencia de cada una de sus partes. Finalmente, señalamos la importancia de asumir una posición crítica y reflexiva de todo el proceso de investigación que nos permita dar cuenta de la coherencia interna de nuestro trabajo y su autenticidad y credibilidad. Recordemos, tal como señala Maxwell (1996) y tal como se discutió en el Capítulo 1 y en el Capítulo 2, el rol central que asumimos como investigadores/as activos/as partícipes del proceso de investigación con nuestros valores y preasunciones en relación a la temática estudiada.